

Lettering

A TOPE

Dirección editorial
Jordi Induráin Pons

Coordinación de la edición
Àngels Casanovas Freixas

Textos y material gráfico
Ivan Castro

Fotografía: **Ivan Castro**, excepto: **Oriol Miró**, página 12. **Nick Benson**, **Alex Trochut**, **Jon Nordstrøm** y **Antonio Jorge de Oliveira Junior**, página 13. **Miguel Márquez**, solapa y página 14. **British Library**, página 26. **Lino Rodríguez Outeiral**, página 109. **Fabrikat, Zurich**, página 120.

Diseño de interiores, cubierta y preimpresión
Ivan Castro

Diseñado en Adobe® InDesign CS6, con las tipografías Schotis, de **Juanjo López**, y Nomada, de **Jordi Embodas**

© 2018 LAROUSSE EDITORIAL, S. L.
Rosa Sensat 9-11, 3ª planta
08005 Barcelona
Telf.: 93 241 35 05
larousse@larousse.es - www.larousse.es
facebook.com/larousse.es - @Larousse_ESP

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes plagieren, reprodujeren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte y en cualquier tipo de soporte o a través de cualquier medio, una obra literaria, artística o científica sin la preceptiva autorización.

ISBN: 978-84-17273-35-4
Depósito legal: B-9869-2018
1E1

Lettering

A TOPE

LAROUSSE

Aprende
los principios
fundamentales
del dibujo de letras

Ivan Castro

Prólogo de **Oscar Dalmau**

*Para las mujeres de mi familia,
que son más duras que el Alcoyano.*

SUMARIO

Trabajos manuales	6
PERO, ¿QUÉ ES EL LETTERING?	8
Caligrafía, lettering y tipografía	11
Mi vida como dibujante de letras	14
Herramientas y materiales	19
PRINCIPIOS DEL LETTERING	22
Historia de la caligrafía para torpes	24
La importancia de la estructura	28
Anatomía de la letra	33
Factores variables	34
Gruesos, finos, ejes y contraste	36
Técnicas de dibujo	40
Ritmo, espaciado y forma	44
Ajustes ópticos	48
Diferentes estrategias	53
Composición	61
DIFERENTES ESTILOS	70
Sin serif	72
Con serif	76
Caligrafía con pincel	80
¡MANOS A LA OBRA!	88
Fases del proyecto	90
Cuestión de estilo	93
Proyecto: Logotipo para una banda	94
Trabajar en digital	97
Proyecto: Álbum de viaje	100
Proyecto: Pintar una cazadora	104
Proyecto: Rótulo decorativo	110
Proyecto: Rotular un escaparate	116
Rotulación tradicional	120
Conclusión	124
Bibliografía	125
Agradecimientos	127

TRABAJOS Manuales

Me encantaría escribir este prólogo a mano y no a máquina, pero usted, estimado lector, no se merece tal vía crucis para lograr descifrar el texto. Además, hay otra poderosa razón para escribirlo a través del teclado del ordenador: hago mejor letra.

Para empezar, porque repito que esto es un prólogo, tengo que darle las gracias. Muchísimas gracias por haber comprado este libro. O haberlo robado, da igual. La cuestión es que usted lo haya abierto y empezado a devorar.

El autor de este manual de instrucciones, Ivan Castro, no necesita presentación. Con eso no quiero decir que sea un impresentable. Al contrario: es un tipo serio, limpio y culto. Amante de la coctelería tiki, los tebeos de la factoría Bruguera, las gafas de pasta y la estética *midcentury*, él se define como un diseñador gráfico especializado en caligrafía y rotulación. Lo que los anglosajones bautizaron en su día como *lettering*. El arte de dibujar letras. Porque hay que considerarlo un arte. Y milenario. Porque los romanos que esculpían caracteres sobre piedras ya lo practicaban.

Nótese que he hablado de «dibujar» letras. ¡Ojo! No escribirlas. Eso sería caligrafía. Pero no quisiera hacer ningún *spoiler*. Todo esto será profusamente explicado por el señor Castro en las próximas páginas.

El autor gusta de aprovechar cualquier oportunidad para compartir sus conocimientos sin racanería. Por eso trabaja de maestro en varias escuelas de diseño, da clases a través de videotutoriales o se anima a plasmar sus enseñanzas en libros como este. No se trata de otro engendro editorial oportunista dirigido a marujas ociosas. No. Este libro contiene todos los ingredientes para triunfar y pasar a los anales de la cultura impresa como un *best-seller*: alcohol, insultos, tatuajes, buena música, humor y algún que otro asesinato de película.

Zambúllase en un mundo lleno de portaminas, gomas de borrar, plumillas, pinceles y tinta. Porque este es un libro para leer y bosquejar. Pero también para mirar y admirar. Con él se reivindica un oficio. El noble oficio de rotulista. El profesional que ayudará a un comerciante

a anunciar su negocio encima de la puerta de entrada. El dibujante que, con maestría, trazará la carta de un bar sobre el vidrio transparente de su escaparate. Algunos ignorantes lo describen como un oficio en vías de extinción. Pero lo cierto es que, lejos de menguar, crece la cantidad de practicantes. Rotuladores con nombres y apellidos capaces de plasmar su *savoir faire* en etiquetas, pizarras de bares, portadas de tebeos, de discos, posavasos, cajas de galletas, de cerillas, botellas, carteles de cine y cualquier soporte que pueda imaginarse.

Nos ha tocado (sobre)vivir en una época donde la prisa prevalece sobre la pausa. Por ello es tan importante que asalte el mercado editorial una obra magna como esta. El lettering requiere de paciencia, pulcritud y detallismo, virtudes todas ellas hoy en desuso que aquí se anima a desempolvar. Castro se esconde detrás de un frondoso mostacho y unas enormes gafas de pasta para ir desgranando con humor fino una retahíla de técnicas y consejos encaminados a practicar y practicar y practicar para entender la forma de las letras pasándolo bien con el lápiz y la goma de borrar. Hay que invertir muchas horas para lograr una buena nota en esta técnica artesana. Sin ir más lejos el autor me explicó, orgulloso, durante una sobremesa, que en sus inicios dibujó cientos de veces la letra S del logotipo de Superman. Y esa superheroidad, ese trabajo exhaustivo, le dio la oportunidad de descubrir y entender la complejidad que puede encerrar un solo grafema.

Porque la filosofía castrista que impregna este libro puede resumirse en un sabio consejo: a hacer cosas se aprende haciéndolas. Así que póngase manos a la obra y empiece a dibujar letras como si no hubiera un mañana. Empezará y ya no podrá parar. Por todo esto no exagero si afirmo que este es un libro con mayúsculas. Y minúsculas. Y todo tipo de signos de puntuación. Completísimo, oiga.

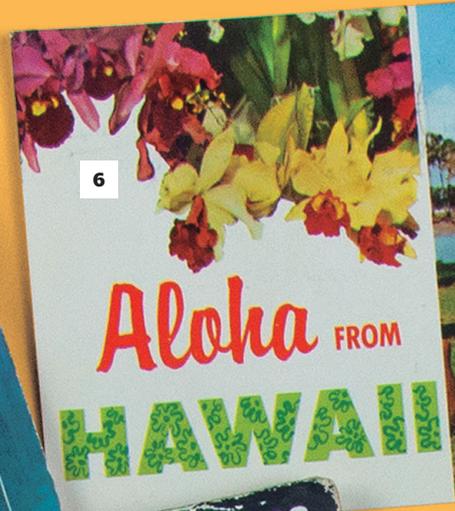
Oscar Dalmau

Comunicador miope y alérgico a los ácaros.

Su letra preferida es la g minúscula.



1



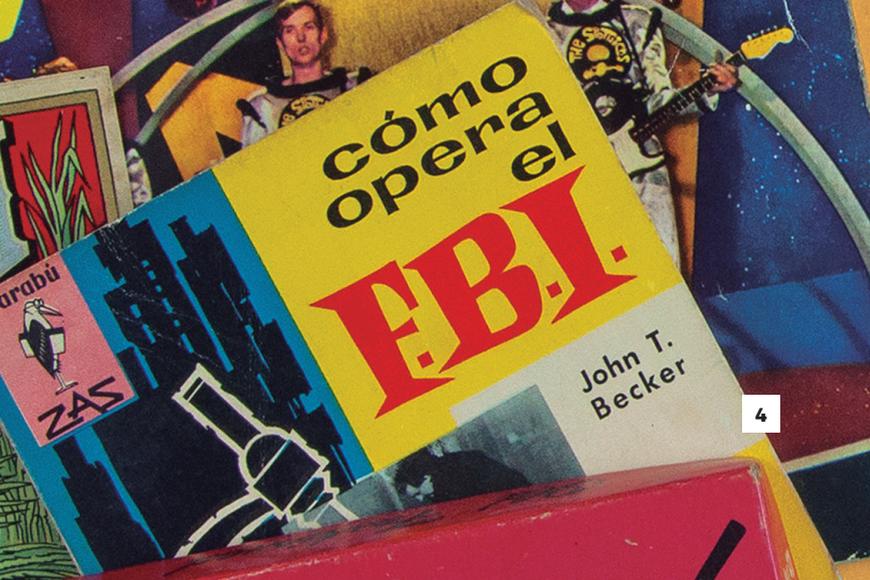
6



2



3



4



5

KAHALA
Bar Hawaiano

7



PERO, ¿QUÉ
ES EL

Lettering?

La tipografía es un lenguaje que siempre nos ha rodeado. Desde los números del despertador que nos suena por las mañanas hasta el logotipo de la pasta de dientes que usamos antes de ir a dormir, nos pasamos todo el día recibiendo centenares de mensajes tipográficos.

Estas unidades de comunicación, más allá del mensaje textual que nos están haciendo llegar, tienen unas cualidades formales que nos proporcionan información a otros niveles. Hagamos un símil fácil de entender. Cuando hablamos, tenemos un timbre de voz particular y, además, aplicamos cierta inflexión sobre las palabras que pronunciamos para dotarlas del carácter apropiado. Por ejemplo, no empleamos el mismo tono para dedicarle a alguien unas palabras cariñosas que para enviarle a hacer puñetas. En cada caso usaremos un acento, un volumen y una velocidad diferente, para acompañar la intención del mensaje que estamos emitiendo. A la hora de componer un mensaje con tipografía, ocurre lo mismo: seguro que podemos imaginar la letra delicada con la que escribiríamos un susurro cariñoso o la tipografía gruesa y pesada con la que componer el más ofensivo de los insultos.

◀ Estos son algunos ejemplos de mi colección de papel antiguo, con excelentes ejemplos de lettering.

1 Revista de cómics *Vampirella* n°11.

2 EP de The Spotnicks, una banda de rock instrumental.

3 Etiqueta de ron.

4 Portada de libro de bolsillo.

5 Packaging de moldes para galletas.

6 Postal de Hawai.

7 Posavasos de la coctelería Kahala.

8 Cajetilla de cerillas de Don the Beachcomber, restaurante de Hawai.

Amor Mío

BASTARDO

► Dos ejemplos de tipografías que se adecuan al mensaje que queremos transmitir. En el primer ejemplo, la tipografía Snell Roundhand, que se adapta perfectamente al mensaje romántico. En la segunda muestra, la tipografía Voodoo House refuerza el contenido violento del mensaje.

Por tanto, la idea de escoger un estilo de letra apropiado para que el mensaje sea lo más efectivo posible parece evidente. En comunicación visual (diseño gráfico y publicidad, principalmente) el lenguaje tipográfico se usa de una manera retórica y en ocasiones hasta poética. Alguien que se dedique al diseño de manera profesional conoce el medio y tiene las herramientas necesarias para que quien reciba el mensaje tenga unas sensaciones determinadas al leerlo, y el abanico de tipografías disponibles para ello es infinito. Diariamente las fundiciones publican nuevas tipografías, que se añaden a sus amplios catálogos.

En ocasiones pasa que, por las limitaciones técnicas de la tipografía (hablaremos de ello enseguida), quizá no encontremos ningún tipo específico que se ajuste a nuestras necesidades, ya sea porque tenemos en mente un estilo de letra muy concreto que no somos capaces de encontrar, o bien porque necesitamos que tenga unas cualidades más cálidas y dinámicas de las que la tipografía digital nos ofrece. Y de la misma forma que, si no encontramos un traje que nos quede bien, acudimos a un sastre para encargarnos uno a medida, en este caso toca encargarnos el texto, sea un logotipo, un titular o lo que necesitemos, a un especialista en lettering.

Lettering, caligrafía, *sign painting*, *hand drawn type*, rotulación, rotulismo, letrismo, fuentes, tipografías *script*, *brush lettering*... últimamente vemos muchas veces estos términos, algunos muy 2.0, usados indiscriminadamente para hablar de una disciplina que consiste en, resumiendo mucho, dibujar (o escribir) letras. Creo que para empezar a hablar de ello, deberíamos tener más o menos claro qué quiere decir cada término.

CALIGRAFÍA, LETTERING Y TIPOGRAFÍA

La forma de la letra se puede abordar desde varios puntos de vista, en función de la técnica y el proceso que apliquemos y la intención que tengamos. Aunque como veremos más tarde todo esto se puede complicar y subdividir todo lo que queramos, comúnmente podemos hablar de las siguientes disciplinas: caligrafía, lettering y tipografía.

La caligrafía consiste en construir signos alfabéticos usando una herramienta de escritura y realizando cada parte de la letra con un solo trazo. Generalmente los calígrafos partimos de modelos de letra establecidos, aunque muchas veces nos los llevamos a nuestro terreno, reinterpretándolos para crear nuevos estilos más personales. La relación entre el cerebro, la mano, la herramienta y el papel es muy directa, y da como resultado una mancha caligráfica única y espontánea. Simplificando mucho, asociamos la caligrafía al acto de escribir.

Cuando hablamos de lettering (o rotulación si no queremos usar un anglicismo), a pesar de que generalmente también se trabaja de manera manual, el punto de vista es diferente. Trabajaremos la letra según su contorno y usando una herramienta de dibujo (que puede ir desde un lápiz a un ordenador), con tantos trazos como necesitemos para conseguir la forma que tenemos en mente. El enfoque es diferente: si bien la caligrafía se basa en una técnica manual, podemos decir que el lettering es un proceso más mental. Se trata de tomar decisiones que aplicaremos a unas formas de letras sobre las que tenemos un control total, tanto en su forma como en el acabado. Podemos pensar en que estamos dibujando letras, y no escribiéndolas.

A pesar de sus diferencias, un trabajo caligráfico y uno de lettering tienen en común varios factores; principalmente se llevan a cabo para un cometido concreto y como un conjunto indivisible. Es decir, si yo escribo una frase en caligrafía para una campaña publicitaria, nadie usará esas palabras o letras por separado en otro contexto.

En cambio, la tipografía tiene una intención que va más en ese sentido. Una tipografía es un sistema de símbolos alfabéticos realizada por un diseñador de tipos que otra persona puede usar en un proyecto gráfico bajo su propio criterio. Aunque actualmente las fuentes digitales son el estándar en tipografía, históricamente tenemos otros formatos como la tipografía de plomo o madera, que actualmente se están recuperando, o sistemas más oscuros como la fotocomposición, la monotipia o la fantástica linotipia. Todos tienen en común que las formas ya están diseñadas cuando llegan a manos del usuario final.

Por otra parte, dentro de esta clasificación tan general, hay muchas más subdivisiones en función de la técnica y el objetivo de nuestro proyecto, e incluso trabajos donde se mezclan las diferentes técnicas. Por ejemplo, podemos diseñar un logotipo empezando con una técnica caligráfica y después depurando las formas con un programa de dibujo vectorial. ¿Esto sería caligrafía o lettering? ¿Y qué sería una tipografía que imite una escritura manual? No es demasiado importante, la verdad.

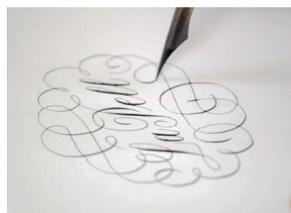
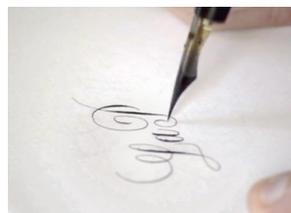
También encontramos diferentes aplicaciones de letras hechas a mano que podríamos considerar lettering según la descripción de la página anterior, pero que en realidad no tienen mucho que ver entre ellas, ya que la técnica empleada condiciona, en parte, el aspecto y la forma finales de la letra. Desde aplicaciones más clásicas como la talla de letras en piedra o la rotulación tradicional, a usos más contemporáneos como el 3D o el tatuaje, el lettering es un campo amplísimo donde cabe todo tipo de soluciones.

No obstante, no olvidemos que al final estamos hablando de varias formas diferentes de afrontar lo mismo: las formas de las letras. A pesar de que hay ciertas diferencias técnicas a la hora de afrontar un proyecto, la lógica que hay detrás de estas formas es la misma. Debemos conocer cuales son las normas que rigen el alfabeto para poder emprender un proyecto de lettering, y de eso es de lo que trata este libro: de ritmo, espaciado, proporciones, grosores, resonancia formal y otros términos con los que nos iremos familiarizando poco a poco.

1 En la secuencia de debajo, Oriol Miró escribe con una pluma de expansión en estilo Copperplate la base para el logotipo de La Pell.

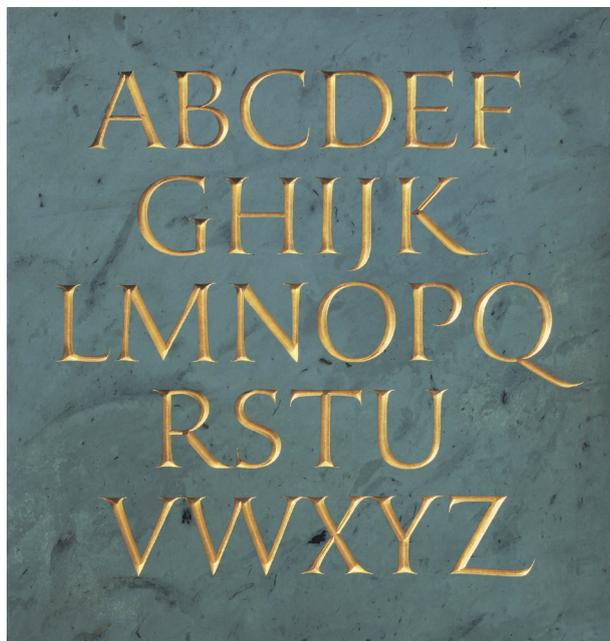
2 A la derecha, el logotipo acabado, vectorizado por Joan Carles Casasín y Oriol Miró.

1



2

3



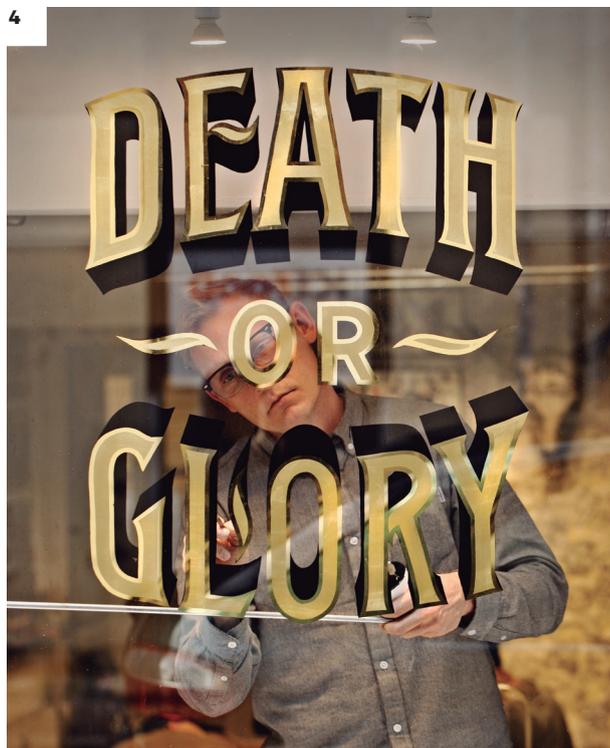
3 Alfabeto tallado en pizarra verde con una técnica tradicional por Nick Benson.

4 Jakob Engberg, de Copenhagen Signs, aplica pan de oro con diferentes texturas sobre cristal.

5 En este trabajo, el diseñador Alex Trochut utiliza tecnología 3D para diseñar unos números.

6 Tatuaje realizado con caligrafía ornamental, por Taioba.

4



5



6



► PROYECTO

► Objetivos

- Entender el concepto de rotulación tradicional
- Conocer las herramientas y los materiales de rotulación
- Aprender el proceso de esaltar un rótulo
- Trabajar sobre cristal y con esmalte a base de aceite
- Conocer las herramientas y los materiales de rotulación

► Materiales

- Lápices
- Papel kraft
- Pinceles de rotulación
- Esmalte sintético
- Aguarrás
- Vasos de papel
- Cinta de carroceros
- Papel de cocina
- Aceite corporal

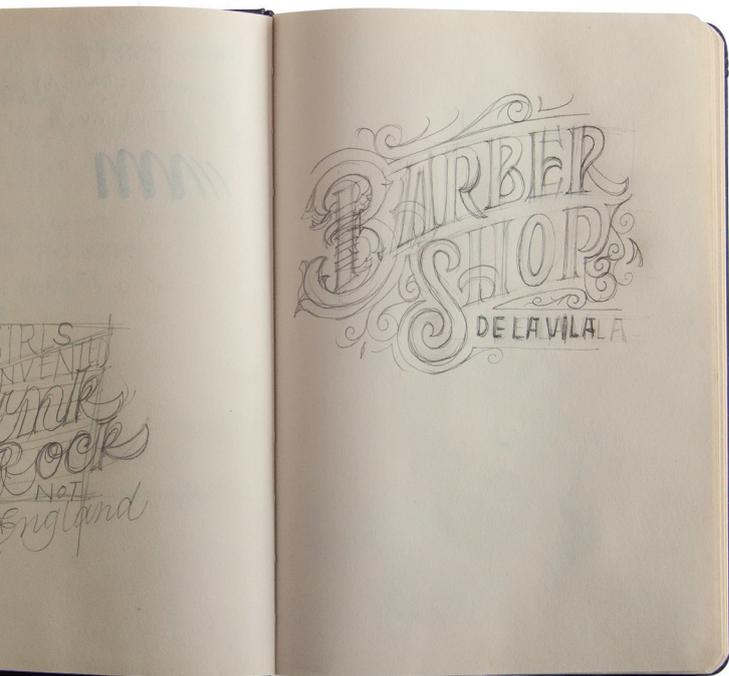
ROTULAR UN ESCAPARATE

Vamos con un último proyecto, que nos va a plantear una serie de retos de cierta complejidad técnica y que nos acerca a la rotulación tradicional, o *sign painting* en inglés. Voy a pintar el escaparate de mi barbería habitual, la Barber Shop de la Vila.

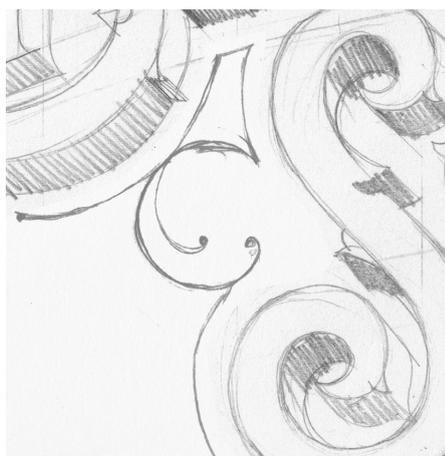
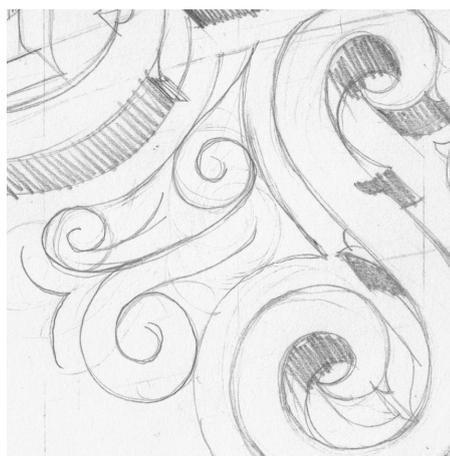
Dentro del resurgimiento de los oficios tradicionales de los últimos años (como por ejemplo, el de dibujante de letras), las barberías de caballeros han empezado a proliferar. Y lejos de intentar renovarse, generalmente lo hacen con una estética que refuerza esta sensación tradicional. En el caso de mi barbería, la decoración del local es rica en artefactos, envases y anuncios de aspecto *vintage*. Por tanto, parece obvio pensar que el rótulo a pintar en el cristal debe seguir esta estética.

El primer paso fue enviar a la propietaria de la barbería unas pruebas de estilo. Antes de hacer bocetos con el texto real, hice unos fotomontajes rápidos de una foto de la fachada en los que incorporé unos rótulos de otros proyectos míos con un aire similar al que buscábamos para poder definir qué solución nos gustaba más. A partir de ahí y una vez concretado el estilo, seguí el proceso que ya conocemos: en primer lugar hice un boceto pequeño para visualizar la idea y la composición, que después trabajé a un tamaño mayor para controlar mejor el detalle.

El estilo del rótulo es de inspiración victoriana, pero sin hacer algo excesivamente recargado o pretencioso, ya que es para una pequeña barbería de barrio. He usado para todo una letra mayúscula. La jerarquía da prioridad a *Barber Shop*, a la que he añadido unos pequeños serifs y algunos gestos decorativos en las iniciales, que son también más grandes que el resto de letras. En un segundo plano, *de la Vila*, con unas mayúsculas más simples. Las palabras principales tienen una disposición diagonal, que queda equilibrada por la colocación del texto secundario en la esquina inferior derecha, cerrando la composición con una serie de filetes que, además de llenar huecos, aportan complejidad y profundidad al conjunto. Como efecto decorativo, he añadido a la letra principal un volumen sombreado, que dará un efecto tridimensional y hará que el rótulo «salte» visualmente fuera del cristal.



A la clienta le gustaron mucho la composición y el estilo de letra, pero nos costó un poco más ponernos de acuerdo con la decoración, es decir, con el fileteado de líneas finas alrededor de la forma de la letra. El primer boceto que hice era muy recargado, y el segundo quizá demasiado sobrio. Pero a la tercera va la vencida, y optamos por un punto intermedio.



◀ Una página de un sketchbook con el primer boceto que hice para este trabajo. A pesar de que está hecho sin mucha atención al detalle, explica bien la dirección del trabajo.

▲ Unos montajes rápidos sobre una foto de la ventana. Los textos no son los definitivos porque corresponden a otros proyectos, pero nos sirven para entender el estilo.

◀ Ya en un boceto más definido (que tienes completo en la siguiente página), hice varias pruebas de ornamentación para decidir cuál sería el definitivo.